

1.- FICHA BIBLIOGRÁFICA

CORTÁZAR, Julio. La autopista del Sur y otras historias. Editorial Bruño. Editado en el año 1991.

2.- ARGUMENTO

Casa tomada

El autor narra la historia en primera persona, y cuenta que está viviendo en una gran casa con Irene, una casa que les dejaron sus abuelos

Un día, mientras el protagonista estaba preparando una infusión, escuchó unos ruidos al otro lado del pasillo y rápidamente cerró la puerta con llave y con el cerrojo. Seguidamente fue donde estaba Irene y le dijo que habían tomado la parte del fondo, y ella le contestó que tendrían que vivir en aquella parte de la casa. Eso les daba mucha pena, porque en la otra parte de la casa habían dejado muchas cosas queridas, pero también les trajo ventajas, ya que la limpieza se simplificó y se podían levantar más tarde y tenían menos cosas que hacer.

Varios días después de esto, una noche que el protagonista se levantó a beber un vaso de agua, escuchó unos ruidos, cogió a Irene del brazo, salieron a correr y cerró de golpe el cancel, quedándose en el zaguán. Ya no se oía nada.

Irene dijo que habían tomado esa parte. Habían salido con lo puesto, no les había dado tiempo de recoger nada. Salieron a la calle, el protagonista cerró la puerta con llave y la tiró a una alcantarilla para que a nadie le daría por entrar en la casa estando tomada.

Los principales acontecimientos de la historia son las dos veces que toman la casa. Esto provoca cambios en la vida de los personajes.

Los acontecimientos están dispuestos en orden cronológico.

El desenlace es un poco extraño, la historia entera en sí es un tanto extraña. En el caso del desenlace, es esperado, y además se llega a él rápidamente, es un acontecimiento más sin especial importancia.

La autopista del Sur

El relato comienza en Fontainebleau, en un atasco en la autopista hacia el Sur. El ingeniero decidió no salir más con su coche hasta que la policía disolviera de alguna manera el atasco. La gente del atasco pensaba que debía haber ocurrido un gran accidente para que se hubiera podido producir un embotellamiento de tales dimensiones. Todos los que estaban en el atasco se fijaban en los demás, estudiándolos minuciosamente hasta aburrirse.

Las noticias sobre lo que había podido suceder cambiaban a lo largo de la tarde.

Ya bien entrada la noche volvieron a llegar gente con más noticias, siempre contradictorias a las demás.

La sed y el hambre se iban sintiendo, y una niña fue la primera en quejarse, así que el soldado y el ingeniero fueron a buscar agua. Un matrimonio les dio una lata de jugo de frutas y más tarde fueron la muchacha del Dauphine y el ingeniero a buscar comida, esta vez para el matrimonio que les dio la lata y volvieron con unos bizcochos.

A las tres de la mañana acordaron descansar y hasta que amaneció, la columna de coches se mantuvo parada.

Por la mañana la ruta había avanzado muy poco, pero por lo menos tenían la esperanza de que esta tarde se abriera la ruta hacia París. A las nueve llegó un muchacho con la noticia de que pronto se podría circular con normalidad, pero sólo era una treta para conseguir comida. Más tarde llegó otro muchacho con el mismo cuento, pero nadie le dio nada.

Pasado el tiempo decidieron que uno del grupo podía encargarse de la organización y así no habría más problemas hasta llegar a París. De ello se encargó uno de los ocupantes del Taunus, quien mandó a tres personas a buscar agua, pero sólo pudieron llegar con una cantimplora llena, y su dueño reclamaba provisiones para dos personas. En su búsqueda, el ingeniero advirtió que más adelante se estaban formando grupos con problemas semejantes, incluso un hombre le dijo que se negaba a hablar con él del asusto y que lo comentara con el representante de su grupo, cinco coches más atrás.

Uno de los muchachos del Simca había traído una cantimplora escondida y estaba bebiendo a grandes tragos, pero el ingeniero le paró los pies.

Al atardecer cayeron algunas gotas y avanzaron casi cien metros. A lo lejos se vio la luz de un relámpago y el calor iba en aumento.

Hacia las ocho repartieron las provisiones y también llevaron algunas a otros grupos a cambio de bebida. Ya por la noche, todos se fueron a dormir, menos el ingeniero, Taunus y su amigo, que se habían quedado jugando a los dados.

Intentaron descansar un poco llegado ya el amanecer, pero el ingeniero creyó oír gritos más adelante, y el jefe de otro grupo vino a decirles que treinta coches más adelante se había provocado un incendio intentando hervir unas legumbres.

Por la mañana, la columna empezó a moverse desde muy temprano. A mediodía ya había avanzado más de cincuenta metros.

La anciana se puso enferma y las mujeres más jóvenes del grupo fueron a ayudarla. En otro grupo había un médico, así que fueron a buscarlo.

A las dos de la madrugada empezó a hacer frío y la gente sacó sus mantas.

Por la noche se reunieron varios jefes de los grupos para charlar sobre el problema de que aquello ya se estaba alargando demasiado y ya no quedaban provisiones ni bebida. Llegaron a la conclusión de que en todos los lados sucedía lo mismo. Lo que se decidió es que al alba se iría a comprar provisiones en las granjas más cercanas.

De las granjas trajeron pocas provisiones, posiblemente robadas, ya que los campesinos se negaban a vender nada a particulares.

Más tarde se dieron cuenta de que el hombre del Floride no estaba, había desertado y abandonado el coche. Ya por la noche, el ingeniero escuchó un quejido y miró a ver lo que era. El hombre del Caravelle se había suicidado. Metieron el cuerpo en el portaequipajes de su coche para que nadie se llevara la fatal sorpresa si lo quedaban abandonado en la carretera.

Por el mediodía comenzó a hacer frío y se distribuyeron los abrigos que iban encontrando. Otra vez hacía falta agua, Taunus envió a algunos de sus hombres a buscarla, pero la resistencia exterior era total. Pero por la tarde el muchacho encargado del Floride avisó que un Ford Mercury ofrecía agua a buen precio, pero Taunus no

aceptó, pero por la noche el agua escaseaba y pagó de su propio bolsillo dos litros de agua, prometiéndole el del Ford Mercury que conseguiría más al doble de precio.

Al día siguiente la columna avanzó bastante, unos doscientos o trescientos metros. Una de las monjas empezó a delirar y la trasladaron a otro coche con mejor calefacción. Después estuvo haciendo mucho frío, estaba nevando.

Poco a poco se iban acercando a una ciudad y a medida que pasaban los días, las temperaturas iban en aumento, ya no hacía tanto frío.

La muerte de la anciana del ID no sorprendió a nadie.

Una tarde, cuando el muchacho del Simca estaba trepado en el techo haciendo de vigía tuvo la impresión de que el horizonte había cambiado. Toda la columna comenzó a moverse, cada vez más rápido y el grupo ya no existía, se había dislocado. El del 404 salió por un momento del coche mirando por las ventanillas de los demás con la esperanza de recomponer el grupo, pero no pudo ser posible. Ya no volverían a repetirse aquellos momentos que pasaron todos juntos.

Los principales acontecimientos de la historia son los momentos que pasan juntos, sobre todo por la noche, y las tretas que organizan para conseguir alimentos y agua, ya que según se van sucediendo estas acciones el grupo se va uniendo cada vez más.

Los acontecimientos se suceden cronológicamente, desde que empiezan el tramo de la autopista hasta que llegan a París.

El desenlace de la historia es esperado, se sabe que de un momento a otro iban a llegar a París.

3.- PERSONAJES

Casa tomada

Sólo hay dos personajes, y los dos son protagonistas. Uno de ellos es el narrador de la historia, y el otro personaje es Irene, la muchacha que vive con el narrador.

Al narrador le gusta mucho leer y a Irene le encanta hacer punto, y se pasa el día tejiendo jerseys o chaquetas.

Los personajes cambian de estilo de vida a lo largo de la obra. Cuando toman una parte de la casa se levantan más tarde, tienen que limpiar menos, y también se dejan cosas queridas al otro lado. La segunda y última vez que toman la casa se quedan en la calle y con lo puesto, es decir, que pasan de vivir en una casa bastante grande y con mucho dinero a vivir en la calle y con lo puesto.

La autopista del Sur

Los personajes principales son toda la gente del grupo de coches más cercanos que están en el embotellamiento, forman como una especie de familia. Normalmente se les llama por la marca de su coche. Entre los protagonistas encontramos a la muchacha del Dauphine, el ingeniero del Peugeot 404, las monjas del 2HP, el hombre del Caravelle, el matrimonio del Peugeot 203, los dos jovencitos del Simca, Taunus, el matrimonio de ancianos del ID Citroën, los campesinos del Ariane, el Volkswagen del soldado, el del DKW...

El personaje secundario es el del Ford Mercury, que les trae provisiones al grupo por precios cada vez más elevados.

De los personajes poco se sabe, ya que en la historia se da muy pocos datos sobre ellos y de sus sentimientos, ya que se los callan.

4.- TIEMPO

Casa tomada

En la obra, aproximadamente, pueden transcurrir solamente unos días, y los hechos son contados de manera lineal.

En general, el desarrollo de los hechos es bastante rápido, la historia es muy corta y apenas pasa nada, y lo que pasa, transcurre bastante rápido.

La autopista del Sur

En la obra transcurre aproximadamente una semana más o menos.

La narración es lineal, cuenta las cosas tal y como van sucediendo.

En general, el desarrollo de la obra es bastante lento porque todo los días que se narran siempre ocurre los mismo: las mismas peleas por el agua y la comida, que son difíciles de encontrar; los niños que tienen sed; los mayores que están enfermos...

5.- ESPACIO

Casa tomada

La obra se desarrolla en una ambiente social adinerado, y esto puede influir en la obra por este motivo, ya que, posiblemente, si el ambiente no hubiese sido adinerado, la casa no hubiera sido tomada.

La autopista del Sur

La obra se desarrolla en una carretera, concretamente en el embotellamiento de una autopista, lo cuál afecta el relato, ya que si esto no hubiera sucedido, no se hubieran desarrollado las demás acciones.

6.- PUNTO DE VISTA Y ACTITUD NARRATIVA

Casa tomada

El argumento se narra en primera persona, además, el narrador es uno de los protagonistas de la historia.

La autopista del Sur

El punto de vista en la narración es en tercera persona, pero el narrador no es el protagonista, ni otro personaje, y ni siquiera es omnisciente, sólo es un narrador que se remite a los hechos.

7.- TEMA

Casa tomada

EL tema de la historia es el sentimiento de miedo de los personajes hacia lo que les puedan hacer los que han tomado la casa, ya que en cuanto escuchan el menor ruido, salen corriendo para protegerse.

La autopista del Sur

El último sentido que transmite la obra es que si hay un problema general, lo mejor es poner a la cabeza un buen líder que se preocupe por todos, y él acabará solucionando el problema.

El tema predominante es moral, es decir, el tema de: ¿le vendo el agua, se la doy o me la quedo para mí?

8.- LENGUAJE

Casa tomada

En la obra predominan las descripciones de la casa, sobre todo, y también se describe varias veces a Irene cuando está haciendo punto.

El narrador relata las conversaciones, pero apenas hay diálogo en la obra, por ello no es posible definir las características del lenguaje de los personajes.

La autopista del Sur

En la obra predominan sobre todo las descripciones de los protagonistas sucios, llevando muchos días sin ducharse, la gente durmiendo en la carretera, el agobio, las ganas de que todo termine...

El lenguaje de los personajes no presenta característica alguna, ya que no se producen diálogos entre ellos propiamente dicho, sino que el narrador va contando lo que se dicen.

9.- LOCALIZACIÓN

En 1914 nace Julio Cortázar en Bruselas, donde sus padres, argentinos, residen. Cuando estalla la Primera Guerra Mundial, la familia huye a Suiza y después a Barcelona, donde vivirá cuatro años.

La familia regresa a Argentina en 1918 y se instalan en Banfield, en Buenos Aires.

Cursa la carrera de Magisterio, aunque lo que quería era realizar estudios literarios, pero la urgencia de ayudar a su madre en el sostenimiento del hogar le obliga a hacerse maestro.

Julio Cortázar vivió en París desde 1951 autoexiliado, y a pesar de ello, tuvo siempre un estrecho contacto con la realidad argentina y de Hispanoamérica en general, y defendió las causas revolucionarias que en cualquier parte del mundo se alzaban.

La Argentina próspera que conoció en su juventud se convirtió en un país socialmente agitado y languideciente. El esplendor cultural se apaga, crecen las desigualdades, empeora la situación económica y comienza a enrarecerse la vida política.

Julio Cortázar fue miembro de la generación de escritores a los que la crítica y los medios de comunicación agruparon, en los años sesenta, en torno a un fenómeno literario que se dio en llamar el *boom* de la literatura hispanoamericana. Gabriel García Márquez, Mariano Vargas Llosa, Juan Rulfo, Carlos Fuentes, José Lezama Lima, Alejo Carpentier, Augusto Roa Bastos, y algunos más son los artífices de la popularidad y relevancia internacional que ha adquirido la prosa hispanoamericana en las últimas décadas.

No puede hablarse de un grupo homogéneo, pero sí es posible definir unas ciertas tendencias comunes; coincidencias expresivas, técnicas e incluso matemáticas que otorgan al grupo coherencia por encima de sus respectivas geografías y de sus particularidades. La primera de ellas es esa libertad creadora que se deshace de

normas, preceptos y modelos para apostar únicamente por la imaginación y el lenguaje.

El realismo mágico o lo real maravilloso es una forma de narrar que tiene su fundamento en una particular y nueva concepción e la realidad hispanoamericana que se narra. Según tal concepción, la realidad de América del Sur es distinta a la realidad europea o a la realidad positivista que se predicado siempre. La forma en que los hispanoamericanos miran y perciben la realidad es esencialmente diferente, transformadora y convierte lo real en mágico.

10.- OPINIÓN PERSONAL

La verdad es que estas dos historias no me han gustado. Son muy lentas e incomprensible. Supongo que para entenderlas habría que saber como piensa y escribe el autor.

Las historias son extrañas, con finales esperados, y con acciones bastante raras. Por ejemplo, en Casa tomada el protagonista e Irene escapan de alguien que se ha metido en su casa en vez de hacerle frente y se quedan totalmente en la calle sin nada en absoluto. En La autopista del Sur lo que pasa es un tanto raro, ya que es muy poco probable pasarte una semana en una atasco.

En fin, que las historias no han sido especialmente de mi agrado.